

A stylized, grey, semi-transparent letter 'C' logo with a white square cutout in the center. The 'C' is composed of two overlapping semi-circles.

Qué se dice

09. Sátira y melancolía del autotune

Satire and melancholy of Autotune

ENTREVISTA AL MÚSICO SOY TAN SUTIL

POR RUBÉN LÓPEZ CANO

Letra. Imagen. Sonido L.I.S. Ciudad mediaticizada

Año VIII, #16, Segundo semestre 2016

CABA ARG | Pág. 164 a 176

Auto-Tune es un procesador de audio creado por Antares Audio Technologies que se distribuye habitualmente como *plugin* en programas profesionales de edición de música y sonido como ProTools o Cubase. También se le usa como recurso para el tratamiento del sonido en directo. La herramienta transforma la voz humana ajustando cada sílaba de cualquier discurso a una nota musical precisa. En el proceso no sólo se ve modificada la altura. También se afecta el color o timbre, la textura y ecualización original de la voz. Originalmente fue concebido para corregir las imprecisiones de afinación vocal o instrumental durante la postproducción de discos de música popular o incluso en presentaciones en directo. Sin embargo, también se usa habitualmente como efecto distorsionador del timbre. Uno de los primeros hits en que se utilizó fue “Believe” (1998) de Cher (audiovisionar Video 1). El color y textura de la voz de la cantante producidas por el Auto-Tune, resultaron tan característicos que se le comenzó a llamar “efecto Cher” y se podía reconocer en otras grabaciones de otros artistas. Como suele ocurrir con las innovaciones tecnológicas en la música pop, el Auto-Tune disturbó los discursos habituales de autenticidad. Músicos y especialistas demonizaron su uso por encubrir las limitaciones de algunos cantantes y bandas. Sin embargo, su popularización y aceptación por parte del público no se ha detenido. De hecho, en ciertas escenas musicales, su sonido se ha convertido en un emblema, un rasgo de la vocalidad musical de nuestro tiempo. A menudo, su efecto en la voz humana ha sido descrito como robótica o propia de un cyborg (AUNER 2013: 145; VIÑUELA 2015: 276). De este modo, esta transformación contribuye a alimentar el imaginario colectivo sobre la fusión del ser humano con la máquina. Actualmente es un *estilema* frecuente en la vocalidad de géneros como el reggaetón.

Hacia el año 2009, Michael Gregory y su banda, The Gregory Brothers, comenzaron a distribuir en la red su serie *Songify the News* o, como se le conoció, *AutoTune the news*.¹ En ellos realizaban intervenciones digitales en videos de noticias de telediario: declaraciones de políticos, elocuciones de presentadores y discursos de entrevistados. Por medio del Auto-Tune, melodizaron la voz de los personajes, les agregaron bases musicales y editaron repeticiones y desarrollos hasta construir completas formas musicales. De este modo, convirtieron a declarantes y presentadores, en verdaderos cantantes que ofrecían performances musicales extravagantes, inusitadas y con un gran sentido de musicalidad que invitaba a cantar o bailar con ellos. Una de sus piezas más relevantes fue “Bed Intruder Song” (audiovisionar Video 2), basada en la noticia de un intento de ataque a una mujer en su domicilio. El brillante resultado lo convirtió uno de los videos más vistos en youtube de 2010. Muchos músicos aficionados o profesionales realizaron versiones o *covers* de la canción que, a su vez, compartieron en las redes sociales generando nuevos procesos de viralización y convirtiendo el reciclaje original en un verdadero *meme audiovisual*.

Mientras la noción de viralidad se refiere a un artefacto o mensaje verbal, sonoro, visual o audiovisual que se propaga intensa y ampliamente por la red; el meme se refiere a las alteraciones, modificaciones, añadidos o sustracciones que hacen los usuarios o prosumidores al mensaje o artefacto viral, durante su proceso de propagación (SHIFMAN 2014; WIGGINS AND BOWERS 2015; MARINO 2015). SHIFMAN (2014) habla de “lógica hipermemética” para referirse a los modos en que “los memes se extienden más ampliamente y rápido que nunca antes”, así como a los procesos que los están constituyendo como “una nueva lengua vernácula que se respira en muchos ámbitos de la expresión digital y no digital”. Con frecuencia los memes presentan una suerte de “salto hipermemético”, es decir, procesos en los cuales abandonan el espacio virtual y allanan otras dimensiones de existencia. En el caso de los autotunes, esto ocurre cuando la canción es despojada del video y es interpretada en directo, o en videoclips, en versiones y arreglos tanto espontáneos y amateurs, como en trabajos más profesionales. El proceso supone, en muchos casos, que el dispositivo musical se independiza del video intervenido original abandonando algunas de sus propiedades, como el humor. Con frecuencia pierde su nivel “meta” de reflexión o sátira a los contenidos originales y funciona como cualquier otra música para cantar, bailar, moverse o disfrutar. El autotune, como forma de reciclaje musical (LÓPEZ CANO

1 Se puede consultar su canal en youtube *The Gregory Brothers*. www.youtube.com/user/thegregorybrothers

2010), se ha “consolidado como un género en sí mismo” por sus resultados musicales y su capacidad para transformar “fragmentos de informativos televisivos o discursos de personajes políticos” y “subvertir el contenido original del discurso hablado” (VIÑUELA 2015:272). Es necesario notar, sin embargo, que si bien muchos autotunes poseen ese espíritu satírico y paródico, en varias ocasiones reproducen acríticamente valores, prejuicios y creencias populares sin comentarlos, o revisarlos a través de la crítica directa o del humor.

En el mundo hispanoparlante, destaca el trabajo del español Iván Lagarto, músico profesional que dedica mucho tiempo en realizar autotunes de políticos y otros videos virales. Es también relevante el trabajo del también español Publio Delgado que prefiere la técnica de *harmonizador*: agrega acompañamiento musical, armonizando el discurso hablado sin la aplicación del Auto-Tune. Para la sincronización en ocasiones se edita un poco el vídeo original. Sin embargo, el atractivo fundamental del harmonizador es la ejecución musical en tiempo real sobre el discurso en marcha. El trabajo de ambos es muy bueno. Sus piezas les han permitido propagarse por las redes sociales y tener una presencia frecuente y continuada en ellas. Muchos de sus videos se han convertido en virales y suelen interconectarse con páginas, sitios y canales propios donde se promocionan también otras de sus creaciones y trabajos como músicos profesionales. De este modo, sus reciclajes cumplen una función específica en la construcción y promoción de sus *marcas personales*.

En este contexto destaca el trabajo de Soy Tan Sutil, un joven autotuner latinoamericano que antes de cumplir veinte años alcanzó un éxito arrollador con sus creaciones. A la fecha, el canal de YouTube de Iván Lagarto, lanzado el 8 de junio de 2010, posee cerca de 42,400 suscriptores y 15.454.254 visualizaciones. El de Publio Delgado, creado el 11 mayo de 2006, no llega a 18,500 suscriptores y posee 4,897, 272 visualizaciones. Por su parte, el canal de Soy Tan Sutil fue abierto el 10 de marzo de 2013, es decir, tres años después que el primero y siete que el segundo. Sus estadísticas son de vértigo. A la fecha, tiene 323,440 seguidores y 62.465.863 visualizaciones. Sólo su primer autotune, «Amor, comprensión y ternura» (audiovisionar Video 3), por sí mismo posee 7.733.596 visualizaciones.² Además del consustancial componente de humor, sátira o crítica (en más de una ocasión involuntaria), el resultado musical de su trabajo es fascinante. Muchos de sus seguidores más especializados celebran algunos de sus despliegues técnicos en términos exclusivamente compositivos. Especialmente de notar es su extensa paleta de géneros, estilos y tipos musicales que frecuenta y que incluyen desde la balada

2 Cifras obtenidas el 17 de octubre de 2016 a las 11:30 am.

romántica al punk, pasando por el *rhythm and blues*, la “balada de bravura” a lo Pimpinela, el rock, la música indie, el rap y más de un guiño a la música clásica. Con frecuencia sus canciones transitan por más de un género proponiendo cambios abruptos siempre en la órbita de una lógica musical interna que incrementa o relaja la tensión dramática. Sus eventuales cambios de afecto musical no siempre son coherentes con el contenido satírico del dispositivo visual, abriendo la posibilidad a un contrapunto cognitivo entre música e imagen bastante interesante. Sus diseños melódicos son ricos, variados y con frecuencia despiden un aire de melancolía, incluso dentro del mismo proceso de humor y sátira del video reciclado. A menudo colabora con el dispositivo humorístico agregando subtítulos e intercalando imágenes que comentan sarcásticamente lo que audiovisionamos o recuperan críticas o comentarios sobre los vídeos originales vertidos en la red. Algunas de sus armonizaciones son muy sofisticadas y sus arreglos, melodías instrumentales que rodean a la voz, además de eficaces pueden llegar a ser muy imaginativas. Posee un gran sentido de la forma global de cada canción, incluyendo estribillos pegajosos, silencios dramáticos, coros y variaciones en la repetición de las secciones.

Con mucha mayor frecuencia que las producciones de sus colegas, sus autotunes realizan saltos hipermeméticos: salen de la red para ser versionados e interpretados por músicos y bandas amateurs, semiprofesionales y profesionales, quienes las ejecutan en conciertos, videos caseiros o producciones audiovisuales más ambiciosas. Estos usuarios suben a su vez sus versiones a la red, propagando las creaciones de Soy Tan Sutil en forma de incansables memes.

Me decidí a entrevistar a Soy Tan Sutil por dos razones. Por un lado, quería obtener información de primera mano sobre las prácticas de producción, consumo, intervención, transformación y propagación de memes musicales en formato de autotunes. Pero por otro lado, quería indagar también sobre las motivaciones personales que le llevaron a emprender su proyecto. Desafortunadamente lo descubrí demasiado tarde y comencé mis intentos de contactar con él cuando era evidente que se estaba retirando del ciberespacio. Sus últimos intercambios con sus seguidores tanto en su perfil de Facebook como en su canal de YouTube (ahora desatendidos), mostraban a un personaje iracundo, capaz de enzarzarse en una pelea dialéctica a la más mínima provocación y decidido a claudicar después de dos años de actividad en los que realizó veinticuatro, sólo veinticuatro piezas audiovisuales que han sacudido las redes y el género mismo del autotune en castellano. A diferencia de sus colegas antes mencionados, Soy Tan Sutil parecía no ser un músico profesional.

Sus rastros en la red no conducían a alguna promoción profesional ni a una estrategia clara de construcción de una marca personal.

Por disciplina profesional le escribí sin esperanza a todos los sitios posibles. Para mi sorpresa, después de algunos meses, me contactó. Iniciamos así un intercambio lento pero continuo a través del correo electrónico. De estas charlas emergió, poco a poco, una voz inesperada. Por un lado, su discurso encarnaba una suerte de “artista romántico” que actúa por irrefrenables impulsos creativos, cuya obra no persigue el éxito más goloso y fácil. Pero también asomaba un sujeto irreverente, aunque atravesado por una gran melancolía. Soy Tan Sutil no es un líder de audiencias. Es un joven de nuestro tiempo que busca su lugar en el mundo, rehaciendo su subjetividad una y otra vez por medio de la interacción en espacios virtuales, armando su discurso con retazos digitales de mensajes previos pero con una férrea voluntad y un innegable y desbordante talento musical. Los dejo con él recomendando intercalar la lectura con la audiovisión de su brillante trabajo.

El surgimiento de “Soy tan Sutil”

El *nickname* Soy Tan Sutil se lo copié a un amigo youtuber español que salió con esa expresión en uno de sus videos hace ya mucho tiempo. La verdad sea dicha, Soy Tan Sutil inició siendo simplemente una cuenta de Twitter. Esto siempre ha sido así en mi vida: descubro algo nuevo y quiero llegar a ser lo suficientemente bueno en ello. Pasó con Twitter y pasó con los autotunes en Youtube. Para mí Twitter fue todo un descubrimiento y con las mismas palabras describiría lo que me pasó con la producción musical.

La composición de autotunes

Los autotunes los inicié por “aburrición” y porque ya los había visto en inglés y noté que hasta la fecha (*en ese 2013*) no existían versiones de ellos en español, además de que me daba inmensa curiosidad descubrir la técnica de realizarlos. Entonces se abrió un nuevo mundo ante mis ojos, el de la producción musical. Yo, que siempre componía en piano, ahora comenzaba a comprender diferentes reglas sobre ecualización, volumen, paneo, instrumentación, masterización, etc. Es decir, un ámbito más amplio que el de las piezas elaboradas sólo para piano. Esto explica por qué la pista de mi primer remix, “Amor, comprensión y ternura” (Publicado el 14 marzo de 2013) (audiovisonar Video 3), a pesar de ser muy creativa musicalmente, en ca-

lidad de sonido es un desastre, ni hablemos de la masterización, son conocimientos que aún no poseía. Una vez que superé este aspecto, los géneros que prefería crear eran los que yo mismo escuchaba o un poco de uno y de otro en un mismo tema. Tengo que admitir que yo en cuestiones de géneros musicales soy un ignorante, me refiero a que no consigo distinguirlos a menos que sean muy pronunciadas sus diferencias. No estoy diciendo que mis temas no puedan encasillarse a ningún género específico, bien podrá hacerse, pero de mi parte este aspecto fue, la mayoría de veces, netamente inintencional.

No concibo mejor material para editar autotunes que los videos virales. Y aquí hay que remarcar un punto y es que no siempre este material se presta mucho para una correcta edición, véase por la duración del video a editar (a menos duración, menos cantidad de palabras y por ende menos letra para la música) o por la calidad gráfica del mismo (los virales 'amateurs' por lo general suelen ser grabados con una pésima cámara o en posición vertical) y ni hablar del audio en sí mismo (en muchos casos plagado de ruido de fondo) (audiovisionar Video 4). En fin y por esto mismo, los candidatos más aptos suelen ser reportajes de noticias; son la conjunción más acertada de todo lo necesario para armar un buen autotune.

Lo primero que puedo decirte, es que la elaboración de los autotunes siempre pendió de dos puntos claves: comenzar con la letra o comenzar con la pista, he ahí la cuestión. Una vez cubierto esto, lo demás se resolvía por añadidura, claro, siempre y cuando ningún 'callejón sin salida' musical me lo impidiera, ya ves cómo de esta manera se me quedaron por ahí inconclusos algunos autotunes... En definitiva, comenzar los autotunes siempre fue la parte más difícil de hacerlos. Cuando de armar la letra se trataba, había que tomar en cuenta varias cosas y aquí no te estaré diciendo nada nuevo seguramente: la gracia de las palabras, cómo se prestarán para la rima, el sentido elocuente que estas debieran tener al escucharse la canción como un todo... Eso para empezar. Luego tenías que ver si con este o aquel extracto de diálogo podías conseguir la afinación que necesitabas y si eso no era posible; pues borrón y a buscar otra frase. A veces por este motivo

los temas se me quedaban estancados y no había manera de continuarlos. La otra opción era repetirse tontamente (sobre todo con los virales de escasa duración) pero este es un camino que, en la medida de lo posible, traté de evitar.

Para los autotunes cuyos originales eran videos de larga duración (como las conferencias de Josué Yrion, audiovisionar Video 5) había necesariamente que organizarse. Lo primero era mirarse el video completito en búsqueda de palabras y frases atractivas que podrías usar en el autotune. A cada una le insertaba marcadores con el programa de audio, así podía volver a su ubicación sin pasar las peripecias de tener que repetir el video una y otra vez.

Cuando el tema ya tenía estructura definida (digamos, los primeros versos) lo continuaba yo mismo cantándolo acompañándome del piano o de la guitarra y era entonces cuando las ideas llegaban, fluían. Esta parte fue siempre emocionante porque una cosa es cantar por ti mismo una frase y otra muy diferente es *hacer* cantar al locutor de esas palabras. Era entonces cuando elevaba mis plegarias al cielo para que la voz original se deje afinar sin problemas. Aun así, los problemas siempre sucedían y había que ingeniárselas para salir de ellos.

Nada de esquemas. Intuición y sentimiento. Oído. ¿Que cómo se me ocurrió esto y lo otro? Oído... mucho oído... A diferencia de Beethoven, si yo me quedara sordo, ahí mismo se mueren mis pretensiones de compositor. Sólo escuchando el progreso de mi música tengo oportunidad de elegir cómo continuarla o cuándo detenerme.

Por otra parte, sobre los silencios que mencionas: son de mis favoritos en cualquier canción. Esos cortes abruptos los aprecio hasta en el reggaetón. Son un recurso muy bueno pero hay que saber dónde ubicarlos y aquello no responde tanto a la técnica como a la intuición y al sentimiento, y de nuevo, es ahí donde yo tengo mi único chance. Reitero, ¿matizar lo satírico, encauzar correctamente los recursos hilarantes que me ofrece un video? Para nada. No reparo en nada de aquello. Con no poca vergüenza debo admitir una y otra vez que lo estocástico estuvo siempre detrás de mis creaciones. Si algo salió bien, ¡excelente! Pero no tengo mucho mérito sobre ello porque nunca tuve el *dominio* realmente.

No técnicas. No estrategias. Nunca se me pasó por la cabeza meditar qué género vendía más a la audiencia o cuál pegaba más con el video en cuestión. Si alguna vez esto tuvo correlación fue de pura suerte o a lo mejor subconscientemente. Nunca hubo de mi parte planificación alguna. Me atrevería a decir que iba componiendo conforme al humor que en aquel momento sentía. Y como por lo general me gusta la tristeza, pues ahí tienes esos acordes menores, esas baterías dolientes... etc. Y claro, sin duda la música que escuchaba para mi propio deleite influía muchísimo en las pistas que le dedicaba a cada autotune. Plasmé mucho de mi gusto musical en aquellos videos.

Autotunes específicos

“Ok, Perfecto, correcto... entiendo” (audiovisionar Video 6).

El material original de ese video fue todo un reto para su producción. A Mc Dinero siempre lo grababan con pistas de rap sonando de fondo o con algún *beatbox* al simultáneo y todo esto lo que hacía era encharcar demasiado el sonido que, como entenderás, es lo primordial si lo que se quiere crear es un autotune. Te matas buscando videos de Mc Dinero por todo youtube y en ninguno encuentras una voz limpia, fácilmente maleable para usar en los programas. Es precisamente ahí donde este servidor sutil se mató borrando ruidos de fondo, aplicando técnicas que me dejaran al natural la límpida voz del poeta. Pero dejemos de lado el esfuerzo que supuso convertir todo ese material en ‘editable’ (que es lo que el resto de la gente no ve, no puede), y pasemos de lleno a la música... ¡Qué destiempos de ritmos, qué giros en los acordes, qué violines, qué bajos! En esto de la edición uno siempre tiene que andar recortando y moviendo pedazos de audio o ‘diálogos’ para hacer encajar las cosas en una sola línea melódica de palabras que rimen y suenen bonito. Si te fijas, a los versos de ese video los manejé de tal manera que no cambiara en nada el orden discursivo del poeta, que no se trastocaran sus palabras y por ende la profundidad en el significado de estas. Tal como está el original, lo tienes en el autotune. En un ámbito donde se hace necesario trastocar las frases, palabras y significados para adecuarlo todo a nuestros fines musicales; crear un autotune con una línea melódica

íntegra y respetuosa del video original es para mí una distinción que me satisface, merece ser mi último proyecto.

En mi afán por mejorar con la producción musical, a ese autotune le fui agregando cositas varias que a ningún otro. Detalles apenas perceptibles y con los cuales me quedo: Me quedo por siempre con sus melodías, con sus acordes y con sus destiempos. Son características que me hacen sonreír en cuanto las distingo y aprecio. Un autotune con esas propiedades y de tan obstinado empeño no puede dejar de ser el *favorito* para su creador.

“Soy un idiota, no importa” (audiovisionar Video 7)

Este video lo comencé a editar por causas muy ajenas al canal. Había instalado Reason 5 en mi PC y estaba más que entusiasmado combinando routings y nuevos efectos de sonido cuando nació la introducción de aquella pista. Pensé que sería una buena balada para una chica y con lo apurado que soy le avisé a la chica en cuestión que le estaba componiendo algo. Pero soy pésimo para cantar y para ingeniarme letras de canciones románticas así que pensé que mejor sería probar con un viral de youtube a ver qué salía. Elegí el video de Drako. Vi que me estaba quedando bien. Me emocioné con el tema y lo continué hasta el final. Le comenté a la chica en cuestión que su balada mejor la usé para un autotune y pues nada, continuó soltero desde entonces.

Sobre el autotune en sí, debo admitir que en el coro sufrí muchísimo. Nada parecía encajar y ya sentía que me aproximaba al tan fastidioso callejón sin salida musical... cuando, de súbito, llegó la revelación: de pronto comencé a presionar botones y a mover parámetros a lo loco con los ojos dándome vueltas hasta que alcancé el “a ya yai” definitivo. Luego me las ingenié con el “Yuli, Yuli, Yuli, Yuli” y ya nada me detuvo.

Se han hecho varios *covers* de la canción como el de Otto Sierra (audiovisionar Video 8) o el de Raúl Morales (audiovisionar Video 9).

“Amor comprensión y ternura” (audiovisionar Video 3)

Musicalmente, “Amor comprensión y ternura” tiene mucha influencia de “Breezeblocs” de Alt-J (audiovisionar Video 10). Se puede escuchar por ejemplo, en el ritmo

de semicorcheas que dan paso al coro o estribillo (audiovisionar Video 11).

“El trapo y el pan” (audiovisionar Video 12)

... ese video no fue muy relevante para mí. Pero sin duda el rock influyó demasiado en él como en todos mis autotunes y hasta en mi vida misma. Panda por ejemplo (banda de rock alternativo que definió mi pubertad) se hace sentir bastante en “Soy un idiota no importa” (audiovisionar Video 7) y hasta en “Recapacita Bieber” (audiovisionar Video 13).

“¡Me amarraron como puerco!” (audiovisionar Video 14)

Se repite mucho. No tuve otra opción. No se podía sacar más diálogo de aquel reportaje y si lo dejaba hasta el intermedio quedaba muy corto. Pese a que no me gusta repetirme, allí tuve necesariamente que hacer una excepción. A la gente parece gustarle lo repetitivo, yo no lo entiendo. En el minuto 0:31 le agregué un efecto percusivo que me pareció muy triste a la vez que delicioso que tomé del minuto 0:16 de “Turn Off The Lights” de la banda Panic! (audiovisionar Video 15 y 16). No sé cómo describirlo, no sé qué instrumento es. Pura suerte haber encontrado algo que suene similar para usarlo en el autotune.

“Los Pokimons”³ (audiovisionar Video 5)

Ya había sentado un precedente musicalizando al predicador Josué Yrion en “Los Nintendos” (audiovisionar Video 17). La gente pedía más de él y yo sólo les di más de él. El fanatismo cosecha muchos adeptos, sí, ¡pero la burla al fanatismo también!

“Soy tu padre” (audiovisionar Video 18) y **“Sos inimputable”** (audiovisionar Video 19)⁴

...tienen algo en común. Claro, además de que sus protagonistas sean argentinos. Es esta bajadita en semitono

3 Este autotune tuvo gran repercusión. Se ha memetizado extensamente. La gente sube videos cantando la canción con sus guitarras o usando la pista de acompañamiento del autotune.

4 “Sos inimputable” se basa en la entrevista a un sujeto que frente a la cámara recomienda cómo se debe reprimir a un ladrón ejerciendo justicia por mano propia, a todas luces violenta e ilegal. El resultado musical del autotune es complejo, sofisticado, muy elaborado. La intervención sobre el discurso original faculta lecturas irónicas y críticas que no formaron parte de las intenciones originales de Soy Tan Sutíl. Esto recuerda la observación de EDUARDO NAVAS (2012: 4) en el sentido que el remix es un discurso que siempre tiende a ubicarse en un nivel “meta”: observa, dice y hace cosas sobre los objetos audiovisuales que lo integran. Aun cuando no se lo proponga explícitamente.

seguida de una pausa que da paso a la explosión, al clímax del coraje y de la rabia. Lo saqué de un estudio de Chopin (Estudio para Piano Op. 25 N°11) (audiovisionar Video 20). En la pieza de Chopin se escucha en el minuto 0:15; en “Soy tu padre” se escucha en el minuto 0:08 y en “Sos inimputable” en el minuto 2:03 (audiovisionar Video 21). Y así con varios... pero jamás ninguno que estuviera inspirado en su totalidad de otra canción o de otro género. Sólo pequeñas partecitas. Retazos de canción.

“Mother fucker nigga bitch” (audiovisionar Video 22)

En el minuto 0:05 se ve la relación con el minuto 1:09 de “Begin again” de Purity Ring (audiovisionar Video 23). Obviamente no se compara con la preciosura de esa canción, pero se siente el intento (audiovisionar Video 24).

“Comiendo asadito”⁵ (audiovisionar Video 25)

Para los cambios de ritmo y género, me basé en los contrastes inesperados de “Serious”, de Scars on Broadway (minuto 0:22) (audiovisionar Video 26).

Versiones, covers y salto hipermemético musical

Siempre fue de mi complacencia cuando aquello ocurría. Me refiero a los comentarios donde me pedían exclusivamente la música separada del video o simplemente la pista. “Triunfó la música” me decía para mis adentros. Los videos sé que no me quedaban bien nunca. Me gusta que la gente haga versiones en directo de mis autotunes. ¡Son una locura todos ellos! Me gustan esos *covers*, los aprecio mucho, en especial porque en algunos se llega a notar el apasionamiento que les genera a ellos la música, mi música. Me encanta eso. Yo siempre les recomendé a mis seguidores que escuchen los autotunes en -0.5 de velocidad, para que así sintieran más fuerte el éxtasis, el paroxismo de la música. Yo escucho mis autotunes con ese letargo y me comienza a hervir el alma.

5 “Comiendo asadito” es uno de los autotunes más exitosos de Soy Tan Sutil y de los que más se han memetizado. Se han hecho numerosas versiones y covers que se interpretan en directo o ante la cámara con acompañamiento propio o en playback sobre la pista de acompañamiento del autotune. Algunos músicos han interpretado la pista y la han insertado en la misma pista vocal del autotune original; constantemente hay cambios musicales. La melodía de la estrofa cambia cuando se repite en el texto: “Y el tipo es, es pasivo”. También hay cambios rítmicos y de género: balada rítmica, un break caribeño, punk, etc. Hay un silencio muy expresivo que separa la segunda vez que se pasa al estilo punk del estribillo. Es todo un “clásico” dentro de los autotunes en castellano.

Ética del trabajo colaborativo

Jamás fui celoso con mi música. Para mí pasaban desapercibidos quienes descargaban y subían de nuevo a la red mis videos. De mi propia voluntad nació compartir las pistas de mis autotunes. Esto, en parte, dejaba entrever el interés que yo tenía porque apreciaran más mi música que los propios videos. Dejé de hacerlo cuando se comenzaron a extraer las “acapellas”⁶ de mis autotunes por medio de un truco a partir de las pistas que yo subía, y esto ya no me gustó.

Humor y crítica social

Es verdad que los autotunes pueden funcionar como crítica social y política. El humor es una herramienta muy poderosa porque se difunde con facilidad, ahora, si a ese humor se le suma una crítica social o política, pues se tiene entre manos un arma de aleccionamiento bastante potente. Y te lo dice alguien que ha caído en aquello sin quererlo. Te confieso inclusive que ni siquiera con los videos de Josué Yrion traté de demostrar nada.⁷

Construcción de una marca personal

Me parece que el autotuner Iván Lagarto sabe lo que debe hacer y lo explota. A él lo veo como todo lo contrario al azar que siento me caracteriza a mí. Se ve muy prolijo, me atrevería a decir que tiene madera para youtuber y los recursos necesarios para lo que hace. Me parece muy bien.

Sobre mi propio proceso, confieso que rara vez me detuve a pensar en qué técnicas o estrategias debía aplicar para captar más audiencia, o en cómo elaborar un mercadeo que vendiera mejor mi canal. Al principio, ni siquiera pensaba colocar anotaciones como “suscríbete”. Decidí ponerlas por recomendación del youtuber Nicolás Arrieta, que fue quien me ayudó a despegar con el primer autotune. Luego, si te das cuenta, en mis últimos videos ni siquiera me molestó en poner “dale like”. Es decir, mi

6 *A capella* es un término musical que se refiere a canciones con voz sola, sin acompañamiento instrumental. En tiempos recientes se refiere a agrupaciones musicales integradas exclusivamente por cantantes que además de ejecutar la parte vocal, realizan el acompañamiento instrumental, así como diversos efectos, siempre con la voz. En la cultura digital, las versiones *acapella* (con esta ortografía) son pistas a las que se les ha extraído el acompañamiento por medio de algún programa informático. Existen sitios de usuarios que realizan esta operación y ponen a disposición de sus seguidores estas versiones de manera gratuita. Mucho de este material es utilizado para realizar mashups, remixes y otras formas de reciclaje digital.

7 Yrion es un predicador religioso que se hizo famoso por sus críticas satanizadoras, alarmantes y francamente ridículas sobre el Nintendo y los Pokemones.

canal es el canal de alguien que no aspiró a nada serio con youtube.

En cuanto a los videos, mis autotunes son ante todo *sentimiento*. Por más fea y terriblemente ecualizada que esté mi música, por más que a veces lleve un sonidito muy genérico a consecuencia de la ausencia total de instrumentos reales; los acordes, las líneas melódicas, las bases... a todo aquello le puse corazón, emoción. No creo que existan características que distingan muy marcadamente a un autotuner de otro. Creo que lo que hacemos es prácticamente lo mismo. No nos engañemos.

La difícil relación con los fans

Cuando subí el primer autotune tuvo un éxito inesperado. ¡Me había quedado bien de puro chiripazo! Eso me motivó a hacer más videos. De no haber tenido el repunte de visitas que generó ese primer video no hubiera continuado. Pero me fui desentendiendo del público. Comencé a darle otro rumbo al canal, uno más pensado para la música que para la parodia en sí y eso no terminó de gustarle a una mayoritaria audiencia sedienta del chiste y la risa, particularidades de mis primerísimos videos. Entonces entendí la contradicción y yo no iba a ceder ni los suscriptores tampoco. O me aceptaban mis acordes trágicos y cargados de melancolía, primando el dolor por sobre la burda risa o nada. Así que nada... FIN.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AUNER, J. (2013) "Losing Your Voice: Sampled Speech and Song from the Uncanny to the Unremarkable". En U. Ekman, (Ed.), *Throughout: Art and Culture Emerging with Ubiquitous Computing* (pp. 135-151). Massachusetts: MIT Press.
- LÓPEZ CANO, R. (2010) "La vida en copias: Breve cartografía del reciclaje musical digital". *Revista LIS. Letra, Imagen, Sonido: Ciudad Mediatizada*, 5, 171-185.
- MARINO, G. (2015) "Semiotics of spreadability: A systematic approach to Internet memes and virality". *Punctum. International Journal of Semiotics*, 1(1), 43-66. <https://doi.org/10.18680/hss.2015.0004>
- NAVAS, E. (2012) *Remix theory : the aesthetics of sampling*. Wien; New York: Springer.
- SHIFMAN, L. (2014) *Memes in digital culture* (Kindle). Cambridge Mass.: MIT Press.
- VIÑUELA, E. V. (2015) "La música como elemento satírico en la edición de videos de contenido político en YouTube: el uso del AutoTune". *Revista de Comunicación de la SEECI*, (37), 268-298.
- WIGGINS, B. E., & BOWERS, G. B. (2015) "Memes as genre: A structural analysis of the memescape". *New Media & Society*, 17(11), 1886-1906. <https://doi.org/10.1177/1461444814535194>

MATERIAL DE VIDEOS

Lista de videos organizados en el Canal de YouTube de Rubén López- Cano.
www.youtube.com/playlist?list=PLMbKYkVUcdwS_Zibz8pKLNvZmPV_CMjeh